

Un siglo antes que « Campollano »

La industria albacetense en los comienzos de la Restauración

Por Juan José García Bueno

Hacia mediados del siglo XIX, y coincidiendo con el desarrollo del ferrocarril, España va a comenzar su industrialización, aunque de una manera lenta, limitada y desequilibrada, ya que solamente algunas regiones —Vascongadas y Cataluña— presentaban unos caracteres socio-económicos propicios para su industrialización. Así el florecimiento industrial de estas áreas, pondrá de manifiesto el atraso en que el resto del país se encuentra en el campo de la industria.

Albacete está dentro de ese segundo gran grupo que salvo excepciones engloba al resto de España, y que se caracteriza por tener una industria derivada tanto de la producción agrícola, como de ciertas actividades necesarias para el autoabastecimiento

provincial.

La provincia estaba dedicada fundamental y prácticamente a la agricultura y ganadería; así lo demuestran los censos de la época dando los mayores porcentajes de habitantes dedicados a las tareas agrícolas.

Sólo un pequeño grupo compuesto por 4.141 personas (444 en fábricas, 389 en molinos harineros, 236 en molinos de aceite, 6 en batanes, 62 en la cuchillería, y 3.004 en otras ocupaciones sometidas a contribución industrial) del total de la población de la provincia, que según el padrón quinquenal de 1875 contaba con 207.550 habitantes, se dedicaban a las tareas industriales de aquel tiempo; representando el 2,004 % de la población total.